

Historias obtienen a menudo sentido cuando ellas se relatan

Al contrario de la narrativa actual antes se contaban historias sobre conjuras e hechicería con imágenes. Mientras escribo textos, como redactor de un periódico, cuyas imágenes son colocadas al lado, creo textos para el proyecto de los zapatos rojos. Los textos están escritos en forma espontánea. En el proceso de elección de fotos y su ordenamiento los textos son los que se orientan según el contenido de las imágenes y sus formas.

Así la presentación de las imágenes tienen influencia sobre las palabras y su ordenamiento. En el fondo yo cuento historias con las imágenes, las transporto a través de las imágenes y les doy sentido y orientación. Las

historias no se construyen como actos interpretativos de las imágenes sino que tienen su fuente en esa parte incomprendible de mi ser, en mi subconsciente.

El automatismo de escribir sobre las imágenes se convierte, dentro del proceso de gestación del proyecto total, en un elemento espiritual. En cambio la colocación consciente de los zapatos en los lugares donde se toman las fotografías, el momento de disparar la cámara y el trabajo con las tonalidades y la exposición de luz hay que considerarlo como un elemento concreto y parte de un proceso de decisión consciente.

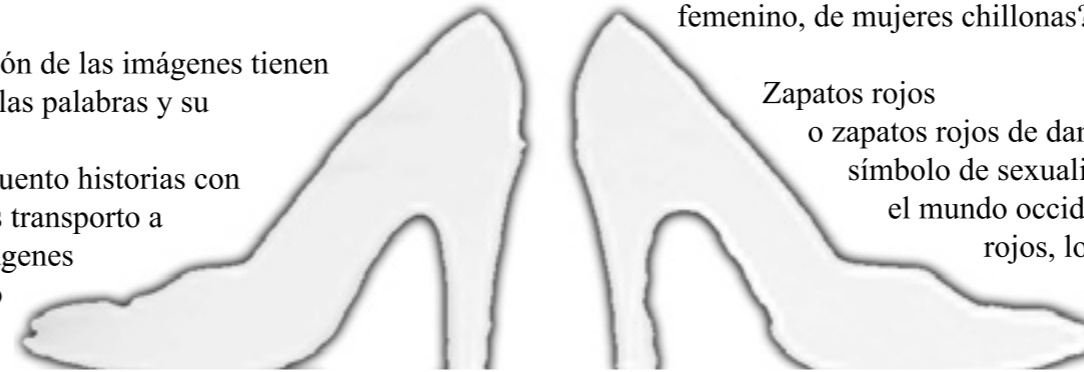
Las historias que transportan y gestan las imágenes y los textos tiene que ver en última instancia con la disposición cultural del sujeto y con la socialización del espectador.

La inauguración del país de las fantasías que Walt Disney hizo construir en el Anaheim californiano, fue un desastre. El tráfico se trancó ya en la tarde de ese 17 de julio de 1955 por más de diez kilómetros, junto con los seis mil invitados llegaron otros veintiocho mil con tickets falsos. Damas chillonas se quedaron con sus zapatos de tacón atrapadas en el asfalto caliente; a los restaurantes se les acabó la comida a las pocas horas, los dispensadores de agua se secaron debido a una huelga de los trabajadores.

De esto informó el periódico Die Welt en febrero de 2005.

Hay historia en los zapatos de tacón.

¿Los zapatos de tacón rojos como símbolo de lo femenino, de mujeres chillonas?



Zapatos rojos o zapatos rojos de dama no son sólo símbolo de sexualidad femenina en el mundo occidental. Los zapatos rojos, los protagonistas de mis imágenes, son para mi además

símbolo de la mujer fuerte y consciente de sí misma. Mi madre se compró los zapatos junto con un vestido rojo para darle la carta de despido a su novio de aquel tiempo, ya han transcurrido 45 años. Después de ese episodio conoció a mi padre.

¿Que nos dirían los objetos si tuvieran la posibilidad de entrar en comunicación con nosotros? Hace 45 años que este par de zapatos hace nuevos caminos, conoce nuevos lugares, encuentra diversos seres humanos y entabla comunicación.

Una vez en Suiza estaba en una pradera alta montaña de con una amiga contemplando el panorama de los cerros de Eiger. Yo me había desatado las sandalias, coloqué el estuche de la cámara al frente tomé las fotos de los zapatos y después los coloqué a mi lado. No pude ver la mirada sorprendida y asustada de la dama ya de cierta edad que se alternaba entre los zapatos y mis pies descalzos mientras se alejaba por el camino del cerro.

En Londres fotografié los zapatos en una parada del autobús hasta que me di cuenta que el autobús que tenía en mi visor de la cámara, no iniciaba la marcha como los otros después que los pasajeros suben. Mi esposa Lydia charlaba con el chofer explicándole mi intención. Se quedó estacionado en el lugar, obstruyendo el tráfico hasta que yo terminé con mi trabajo fotográfico.

Durante una sesión fotográfica en el Hyde Park, Speakers Corner, se presentaron personas que esperaban que yo diera una disertación sobre los zapatos.

Las fotos tomadas en el Museo británico fueron

posible sólo con la ayuda de unos amigos que distraían al guardia y Lydia colocaba el zapato sobre la base de la reproducción de la reina egipcia.

Los dedos expertos de la funcionaria británica de aduanas que extrajeron los zapatos de mi equipaje de mano y que me preguntaba si estos me pertenecían, no se podían comparar con la expresión de su cara.

La hermana de un fotógrafo amigo se quiso probar los zapatos. Ella debió comprobar que con ellos no podía dar un paso de ninguna manera.

Cada foto relata y transporta historias.

Por un lado la historia del objeto fotografiado y por el otro la historia de la foto, de la imagen. Y finalmente la historia del fotógrafo y la del espectador.



Ralf Schaefer

Nacido el 1 de diciembre de 1961 en Wuppertal Estudios en Arte, Alemán, Pedagogía, Psicología en Muenster,

Plástica figurativa.

Proyecto juvenil sobre escultura.

Exposiciones grupales en Muenster y Senden de fotografía y paisajismo

Proyecto fotográfico el Mensch und Tucha con Felix H.....-Waligura

Proyecto escolar Imágenes e Historias

www.stummer-schrei.de

Diversas exposiciones individuales

Trabajo como redactor del Periódico Muensterano en Muenster y Senden

Redactor de las Noticias del Ruhr en Bochum

Taller der arte libre en Senden